

# **Trabajadoras en casa**

Sacando el mayor provecho de su  
tiempo

Erin Thiele

[AyudaMatrimonial.com](http://AyudaMatrimonial.com)



NarrowRoad Publishing House

# Trabajadoras en casa

## Sacando el mayor provecho de su tiempo

Por Erin Thiele



Publicado por:  
Editorial NarrowRoad  
POB 830  
Ozark, MO 65721 U.S.A.

Los materiales de Restore Ministries fueron escritos con el único propósito de alentar a las mujeres. Para obtener más información, tómese un momento para visitarnos en:

**[AyudaMatrimonial.com](http://AyudaMatrimonial.com)**  
**[EncouragingWomen.org](http://EncouragingWomen.org)**

El permiso del autor se le ha dado a aquellos que desean imprimir o fotocopiar este libro para ellos o para otros, estrictamente con fines informativos y de aliento; sin embargo, tales copias o reimpressiones no se pueden vender de ninguna forma sin el permiso previo por escrito del autor.

A menos que se indique lo contrario, la mayoría de los versículos de las Escrituras están tomados de la *Nueva Biblia Estándar Americana (NASB)*. Las citas de las Escrituras marcadas como *KJV* se tomaron de la versión *King James* de la Biblia, y las citas bíblicas marcadas como *NVI* se tomaron de la *Nueva Versión Internacional*. Nuestro ministerio no es parcial a ninguna versión particular de la Biblia, pero las **ama** a todas para que podamos ayudar a cada mujer de cualquier denominación que necesite ánimo y que tenga un deseo de obtener una mayor intimidad con su Salvador.

Derecho de Autor © 2019 Por Erin Thiele

ISBN: 1-931800-57-X

ISBN 13: 978-1-931800-57-0

Library of Congress Control Number: 2019914067

# Índice

Introducción 1 .....	6
Introducción 2 .....	13
1. Sacando el mayor provecho de su Vida .....	22
2. Sacando el mayor provecho de su Espacio .....	32
3. Sacando el mayor provecho de Sus pasos .....	47
4. Sacando el mayor provecho de Su día .....	59
5. Sacando el mayor provecho de Cada día.....	69
6. Sacando el mayor provecho de su Horario.....	82
7. Sacando el mayor provecho de El método adecuado .....	93
8. Sacando el mayor provecho de Planear.....	113
9. Sacando el mayor provecho de los Juguetes .....	122
10. Sacando el mayor provecho de la Planificación.....	129
11. Sacando el mayor provecho de las Compras.....	144
12. Sacando el mayor provecho de Su horno .....	151
13. Sacando el mayor provecho de Su horno parte 2 .....	160
14. Sacando el mayor provecho de Las comidas.....	173
15. Sacando el mayor provecho de la Ropa .....	185
16. Sacando el mayor provecho de La costura.....	197
Lecturas sugeridas.....	202

*Considera la marcha de su casa  
y no come pan de ociosidad.*

*Se levantan sus hijos  
y le llaman: “Bienaventurada”.*

*Y su marido también la alaba:  
“Muchas mujeres han hecho el bien,  
pero tú sobrepasas a todas”.*

*Engañosa es la gracia y vana es la hermosura;  
la mujer que teme al SEÑOR,  
ella será alabada.*

*¡Denle del fruto de sus manos,  
y en las puertas de la ciudad alábenla sus hechos!*

*—Prov. 31:27–31*

# Dedicatoria

Este libro está dedicado a las muchas mujeres jóvenes en mi vida, especialmente mis tres hijas, Tyler, Tara y Macy. Es mi oración que las ideas, métodos, y sugerencias en este pequeño libro le ayudará en la carrera más importante en este mundo, ser una ama de casa! Es un trabajo que es más gratificante, más desafiante y más satisfactorio que ser un orador público o un autor. No soy una ama de llaves, ni tú tampoco lo eres. Somos amas de casa. Somos lo que hace del hogar un hogar.

Si su casa está limpia y ordenada, bien organizada y sin problemas, calmada y tranquila, feliz y alegre, dependerá enteramente de usted. La mayoría de las mujeres jóvenes con quien hablo no tienen una idea de por donde empezar. Cuando comencé la tercera revisión de este libro, la tuve a usted en mente cuando comenzó a tomar esta posición maravillosa y poderosa como una . . .

## **Trabajadora en casa!**

*. . . a que sean prudentes, puras, **hacendosas en el hogar**, amables,  
sujetas a sus maridos,  
para que la palabra de Dios no sea blasfemada.  
—Tito 2:5*

*Está atenta a la **marcha de su hogar**,  
y el pan que come no es fruto del ocio.  
—Prov. 31:27*

*Denle el fruto de sus manos,  
Y que **sus obras** la alaben en las puertas de la ciudad.  
—Prov. 31:31*

# — Introducción 1 —

## ¡Esa demasiado perfecta mujer de Proverbios 31!

“Palabras del rey Lemuel, oráculo  
que le enseñó su **madre**”.  
—Proverbios 31:1

Permítanme comenzar diciendo que la “Mujer de Proverbios” es completamente ficticia y que esta mujer no existe, pero por supuesto que lo sabía. Sin embargo, sentí que era importante que todos estemos de acuerdo en que ella simplemente no es real. La razón por la que tenemos que estar de acuerdo también es simple. Es porque esta “mujer” era mi héroe y yo quería ser como ella, tanto, que moldeé mi vida según ella. Luego la usé tontamente como una vara de medir para determinar qué tan bien me estaba desempeñando como esposa, madre y ama de casa. Y si tuviera que adivinar, también has estado luchando para competir con este personaje mítico.

Entonces, no sé a tí, pero esta mujer me ha perseguido lo suficiente. Toda mi vida, especialmente mi vida de casada, luché desesperadamente y me arrastré a través de mis días para ser como ella para que fuera “lo suficientemente buena” y “lo suficientemente justa” y “lo suficientemente agradable” para Dios.

Lo que descubrí hace solo unos años es que esta no es la vara de medir de Dios para las mujeres; en cambio, Proverbios 31 eran pautas que una madre usaba para instruir a su hijo al **elegir** una esposa, una esposa que sería su reina. Así que está bien animar a nuestros hijos a buscar una esposa así, sabiendo incluso más ahora que antes, que esta es una mujer que es casi imposible de encontrar, una joya rara y costosa. Afortunadamente, nada es imposible para Dios, y como madres podemos confiar en que Él brindará la ayuda perfecta para nuestros hijos, siempre y cuando estemos confiando en El.

En este capítulo, espero que usted entienda la verdad acerca de que la mujer Proverbios no es real. Espero que ya te haya quitado una pesada carga y un peso, igual que a mí, para que ya no intentes ser como ella. Desde que estoy libre de esta carga, me ha permitido la libertad y la facilidad de simplemente permitirle a Él hacerse cargo. Aunque todavía lo hago y siempre desearé agradar a mi Dios, y también a mi Señor, que ahora es mi Esposo, ya no creeré la mentira que necesito medirme. En cambio, al vivir empapada en Su amor, por más de un año, sé que no hay nada, nada que deba hacer para complacerlo, siempre que Él tenga todo mi corazón, eso es todo lo que Él quiere. ¿No es eso delicioso?

Ahora, debido a esta nueva comprensión, todo lo que hago surge de ese amor. No hay esfuerzo, ni decepción por mi parte, porque, como dije, sé que no tengo que estar a la altura. Libertad al fin: ¡Libertad para amar a los demás y libertad para disfrutar de vivir mi vida abundante!

Perdóname, simplemente no podría continuar con este capítulo sin antes indicar nuevamente este punto fundamental: tu Amado está loco por ti, tal como eres. Puede parecer imposible, irreal y demasiado bueno para ser verdad, pero solo recuerda esto, “*cuando* aún éramos pecadores. . .” Ahí es cuando murió, dio su vida por ti y por mí. No hicimos nada, fue “mientras éramos pecadores”. Él no dio su vida una vez que nos arrepentimos o incluso *tratamos* de ser buenos. Ese es el punto. Fue cuando estábamos podridos, malos, y no teníamos ningún deseo de Él en absoluto, que Él demostró Su amor por nosotros, estirando sus brazos, esos mismos brazos que anhela abrazarnos por toda la eternidad. Así que detente y toma un momento y realmente reflexiona sobre esa verdad por un tiempo. No hay mayor verdad que exista.

Por desgracia, ahora parece un poco difícil simplemente saltar a lo que trata este capítulo cuando solo has echado un vistazo tan profundo a las profundidades de tu alma, pero otra verdad que está liberando es esta: todo lo que nos involucra es importante para nuestro Amante: todo, incluso lo mundano. Así que vamos a centrar nuestra atención en un tema mundano, el estado de nuestros hogares y cómo podemos disfrutar creando un refugio para nosotros, nuestra familia y nuestros amigos. Cómo ser simplemente el tipo de novia que nuestro Esposo quiere que seamos, un Esposo que quiere que nos sintamos libres de preocupaciones o cargas e inexplicablemente felices. Una novia que se siente satisfecha y cumplida, algo que a las mujeres de hoy en día les resulta imposible obtener a través

de la lucha diaria. Esto se debe a que la mayoría de las mujeres han aceptado la mentira de que al emular a un hombre y copiar lo que hace que un hombre se sienta satisfecho nos hará, como mujeres, estar satisfechas. Mientras tanto, la verdad en Proverbios, y en toda la Biblia, Dios ha explicado bellamente cómo Él nos creó, diferentes y únicas, para nada como un hombre. “¿No has leído que el que los creó desde el principio los hizo varón y hembra?” (Mateo 19:4). Entonces, concentrémonos en lo que nos importa como mujeres, dónde vivimos y leemos este pasaje:

*“Ella **vigila** la marcha de su **casa**, y no come el pan de la ociosidad” (Proverbios 31:27).*

Este versículo, que también es parte de esa Mujer de Proverbios 31, es algo que siempre pensé que *al menos* había cubierto, porque. . . Simplemente nunca estuve inactiva. Así que sentí que debía tener ambas partes cubiertas, la cuidé bien porque no estaba inactiva. No tan. Estas son dos áreas separadas que podemos usar para buscar la ayuda de Dios pidiéndole que nos transforme en esta área de nuestras vidas.

Nuevamente, no hay nada que podamos hacer en nosotros mismos, recuerden que Él dice: “Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en **Mí** y Yo en él, ése da mucho fruto, porque **separados de Mí nada** pueden hacer” (Juan 15:5), pero con Dios, El promete que nada es imposible”...pero **para Dios** todo es **posible**” (Mateo 19:26).

Entonces, ¿por qué no, usando Su fuerza, sabiduría y unción, pídale que nos ayude a cumplir la tarea de cuidar bien de nuestras casas, con el deseo de crear un refugio para nuestra familia, nuestros amigos y para que vivamos como Su novia? Nuevamente, si intentamos hacerlo dentro de nuestra propia sabiduría o fuerza o incluso en el tiempo, nuestros esfuerzos no son más que inútiles y sin valor. Ninguna cantidad de libros de organización o nuestro plan funcionará. Sí, los libros o artículos o programas de televisión están bien para obtener conocimiento, pero solo Él puede cumplir con este (o cualquier) aspecto de nuestras vidas. Simplemente discuta esto y cualquier cosa con Él, para que Él pueda hacer que suceda, sin esfuerzo.

### **Limpieza de primavera**

Mientras viajaba a casa desde Asia (mencioné en mi primer libro



*Encontrando la Vida Abundante*, que seguí viajando por nuestra iglesia a través de nuestro ministerio de televisión), descubrí que tenía mucho tiempo para pensar y hablar con el Señor sobre muchas cosas. Una cosa que me vino a la mente en este vuelo fue el profundo deseo de tener que hacer una “limpieza de primavera”. Confesión, nunca había hecho realmente una limpieza de primavera en mi vida, y por alguna razón, simplemente quería tener mi casa con una limpieza profunda y ordenada, incluyendo especialmente los roperos y cajones y armarios. Hay algo tan liberador sobre tener una casa que está libre de todo lo que no necesita o no usa. Es como si un enorme peso hubiera sido levantado de ti y de tu vida. Tal vez se debió a algo que alguien había dicho recientemente sobre el libro *Trabajadoras en casa* de Erin que he amado y seguido durante años. O posiblemente se debió a algo que tenía por delante de mí (y mi familia) y el primer paso sería la limpieza de la primavera y / o el desorden.

Independientemente de la verdadera razón, sabía que como había estado viajando mucho durante el año anterior, mi hogar realmente necesitaba un poco de atención profunda. Pero hay una lección muy importante que también aprendí el año pasado, y es que no puedo hacer nada por mí misma. Nada. Antes de este año puse mucho “yo” en todo lo que hice con solo un poco de “capa de azúcar” del Señor. Pero cuando te colocan en una posición de ser empujado repentinamente para convertirte en una madre soltera de una gran familia, además de agregar otro adolescente, entonces una hermana mayor con necesidades especiales que requiere mucha atención, y además de todo, eres enviado a viajar alrededor del mundo la mitad del tiempo, bueno, entonces te encuentras obligado a confiar en el Señor al cien por ciento, o simplemente te hundirás. Eso es lo que Él sabía que necesitaba aprender, a confiar plena y completamente en Él, para realmente descansar en Él incluso cuando había tanto que hacer que sentías que nunca lo lograrías o que estabas a punto de caer muerto del agotamiento.

Entonces, mientras volaba, simplemente le dije al Señor que me encantaría hacer la “limpieza de primavera”, luego simplemente se lo entregué a Él, no una vez, sino cada vez que lo pensé. Y sí lo pensé. Cuando regresé a casa después de haber estado fuera durante casi un mes, mi hogar necesitaba mi atención, aunque todo estaba increíblemente limpio, incluso para cualquier visitante no anunciado. Le agradecí profundamente por la confirmación de que, como madre, no había descuidado la capacitación de

mis hijos. Sin embargo, todavía estaba decidida a dejar que Él hiciera lo imposible y le diera el tiempo y el plan para una limpieza profunda, por supuesto, si ese era Su plan. Sabiendo de nuevo que cualquier cosa que pudiera tratar de hacer, en lugar de esperar por Él, sería una pequeña fracción de lo que Él haría, en Su tiempo, le permití que cumpliera los deseos de mi corazón. Así que esperé a ser barrida con Su plan y Su fluir.

Luego de repente, lo vi que comenzó a suceder.

Ya saben, señoras, esta es la forma en que trabaja el Señor: Él quiere que esperemos, y de repente se mueve. Es algo así como los niños que tienen un crecimiento acelerado. Esta es su manera y necesitamos saber y entender cómo trabaja Él, para que podamos dejar de preocuparnos cuando no vemos que algo sucede: **las promesas cumplidas suceden después de haber esperado.**

En este momento no puedo recordar con qué habitación comencé; Oh, ahora lo sé, era la habitación de mis hijas. Las había bendecido con nuevos edredones, sábanas, cortinas, etc. después de que su prima (mi sobrina) se fuera para volver a casa después de vivir con nosotros por un año. Una vez más compartían una habitación y merecían ser bendecidas por mostrar tanto amor a su prima. Dios incluso me dio ventaja porque mientras estaba fuera, uno de mis hijos se mudó a otra habitación y en realidad dobló sus ropas cuidadosamente en sus cajones. ¡Ahí fue cuando sentí esta oleada de entusiasmo y energía en mis cuatro contenedores y grandes etiquetas para comenzar a clasificar lo que había en esos cajones! Sí, yo también compré el libro *Trabajadoras en casa* de Erin y recibí instrucciones periódicas para seguirlo como dije. Justo en ese momento, Dios había puesto una unción sobre mí, junto con el conocimiento y la sabiduría que había adquirido con este libro y con la observación de todos esos espectáculos organizativos. Y comenzamos el trabajo!

Primero, busqué en el Señor dónde estaban esos recipientes grandes: cubos, cestas y bolsas. Aquí está la cosa, en ese momento podría haber tomado el control: yo, mis ideas, mi carne o yo tratar de seguir el libro, pero quería permanecer conectada a Su unción para poder dar toda la “gloria a Dios”. Y lo que es más importante, ¡termina con el tipo de resultados que te dan ganas de bailar y gritar!

Inmediatamente Dios me guió a través de la casa y en el garaje, recogiendo lo que necesitaba. Etiqueté las hojas grandes de papel: # 1 tirar, # 2 regalar, # 3 hacer a un lado, y # 4 guardar. Tanto en el contenedor # 1 como en el # 2, puse una bolsa de basura negra grande para facilitar el movimiento del #1 a la basura y del # 2 al maletero de mi auto. (Si aún no has leído el libro de Erin, *Trabajadoras en casa*, llévate o mejor aún, consigue uno; ya que lo que digo tendrá más sentido a medida que avancemos). Estos recipientes alinearon 1–4 y les expliqué a mis hijas que este es el método para limpiar *cualquier* habitación, *cualquier* cajón, *cualquier* armario o *cualquier* automóvil, *cualquier cosa*.

Entonces, nuestro objetivo, expliqué, era eliminar todo lo de “donde” se sintiera llevado a trabajar: en un cajón, en el armario o debajo de la cama, y luego preguntar al Señor, si es que:

# 1 tirarlo (¿está dañado y no es digno de ser dado alguien?), O

# 2 regalarlo (¿ya no lo usas o lo necesitas o lo has superado?), O

# 3 guardarlo (no pertenece a su habitación; no le pertenece a usted), O

#4 Almacenarlo (vuelve al armario o gaveta que acaba de limpiar; no debajo de la cama).

Les dije a mis chicas que su objetivo era tratar de poner todo lo que pudieran en el # 1, luego en el #2 y así sucesivamente, para que el # 4 se quedara solo con lo que Dios quería que mantuvieran, el resto, dejarlo ir.

Para ayudar a mis hijas, me sentí obligada tomar un tiempo y comer algo, cuando Él comenzó a hablar a través de mí, la sabiduría fundamental que compartiré en el próximo capítulo.

~ Michele

*Autora de la serie de Vida Abundante de RMI*

# — Introducción 2 —

## Lecciones en sabiduría

“ . . . No abandones la enseñanza de tu madre;  
Porque son guirnalda de gracia para tu cabeza”.  
—Proverbios 1:8-9

Como dije en el último capítulo, el Señor quería que me sentara y durante una comida, tomé tiempo para compartir algo de sabiduría fundamental con mis niñas. Comencé por explicar que gran parte de lo que TODOS hemos almacenado fuera de la vista, como en nuestros cajones y armarios, son cosas que simplemente no usamos o necesitamos. ¡Y las cosas que incluso consideramos regalar a menudo están dañadas y no son dignas de ser entregadas a ningún alma pobre!

Además, también expliqué que también sobreestimamos en gran medida el valor de nuestras *cosas* y sentimos que o bien necesitamos #1) “ganar dinero” (lo que significa ganar algo de dinero para aquellos que están fuera de los Estados Unidos y no estamos familiarizados con ese término) y venderlos a una tienda de consignación o en una venta de garaje, o # 2) nos aferramos a ella hasta que podamos pensar en *quién* podría beneficiarse de cada *cosa*, pero en realidad solo crea desorden y está enterrado en un cajón, closet, armario o incluso en una bolsa de regalo que se encuentra allí, nunca utilizada por nadie, o # 3) simplemente acumulamos nuestras cosas, olvidando que todo lo que tenemos es de ÉL y si no lo estamos utilizando, debemos preguntarle a Él qué debemos hacer con eso.

La mayor parte de lo que la mayoría de nosotros posee, estoy convencida, son cosas que podrían bendecir a otra persona, pero en lugar de eso decidimos acumularlo, ocultando lo que podría bendecir a alguien. También les pedí a mis hijas que miren hacia arriba y marquen estos versículos en sus Biblias, “No niegues el bien a quien se le debe, Cuando esté en tu mano el hacerlo. No digas a tu prójimo: “Ve y vuelve, Y mañana te lo daré”. Cuando lo tienes contigo” (Proverbios 3:27-28). “Hay quien reparte, y le es añadido más, y hay quien retiene lo que es justo, sólo para

venir a menos” (Proverbios 11:24).

Acaparamiento ahora se considera una enfermedad, pero, por supuesto, como dice Erin sobre la mayoría de las enfermedades recientemente etiquetadas, es simplemente pecado, como el pecado del egoísmo. Es por eso que he venido a mirar estas *cosas* escondidas en nuestros cajones y armarios, como los talentos de los que Jesús habló, que el único siervo **infidel** *enterrado* que lo hizo enojarse tanto. Vamos a leerlo juntos:

“Porque *el reino de los cielos es* como un hombre que al emprender un viaje, llamó a sus siervos y les encomendó sus bienes. Y a uno le dio cinco talentos, a otro dos y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y se fue de viaje. El que había recibido los cinco talentos, enseguida fue y negoció con ellos y ganó otros cinco talentos. Asimismo el que *había recibido* los dos *talentos* ganó otros dos. Pero el que había recibido uno, fue y cavó en la tierra y escondió el dinero de su señor.

“Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido los cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: ‘Señor, usted me entregó cinco talentos; mire, he ganado otros cinco talentos.’ Su señor le dijo: ‘Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor’”.

“Llegando también el de los dos talentos, dijo: ‘Señor, usted me entregó dos talentos; mire, he ganado otros dos talentos.’ Su señor le dijo: ‘Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.’

“Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: ‘Señor, yo sabía que usted es un hombre duro, que siega donde no sembró y recoge donde no ha esparcido, y tuve miedo, y fui y escondí su talento en la tierra; mire, *aquí* tiene lo que es suyo.’

“Pero su señor le dijo: ‘Siervo malo y perezoso, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. ‘Debías entonces haber puesto mi dinero en el banco, y al llegar yo hubiera recibido mi dinero con intereses. ‘Por tanto, quítenle el talento y dónselo al que tiene los diez talentos.’

“Porque a todo el que tiene, *más* se le dará, y tendrá en abundancia; pero al

que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. Y al siervo inútil, échelo en las tinieblas de afuera; allí será el llanto y el crujir de dientes” (Mateo 25:14-30).

Por lo general, pensamos que los talentos en este versículo son nuestras habilidades o dones especiales que Dios nos ha dado y que podemos usar como voluntarios o simplemente para ayudar a nuestro prójimo, pero no lo hacemos.

A veces aplicamos el versículo del talento oculto cuando enterramos y acumulamos el dinero que podría fluir en nuestras vidas si no fuéramos tan egoístas o temerosos y, en cambio, optáramos por bendecir a la iglesia, un ministerio o personas necesitadas con una ofrenda. Pero de lo que estoy hablando en este capítulo son las cosas reales que guardamos y enterramos porque creemos que podemos necesitarlas para nosotros (o, como también pensé, para guardarlas para otra persona que pueda querer estas cosas que son viejas y anticuadas “algún día”). **No más.** A partir de ese mismo día, mis hijos y yo prometimos dejar de lado todo lo que pudiera bendecir a los demás: nuestro tiempo, nuestro amor y también las cosas en nuestra casa que no necesitábamos ni usábamos. Y esto también incluye cualquier dinero que no necesito en este instante (de todas formas, toda la plata y el oro son Suyos, por lo tanto, cualquier dinero que necesito está justo ahí, todo lo que necesito hacer es dar cuando Él me dice que dé y usarlo a Su manera según Él me guíe), por lo que tampoco vendemos nada.

*Oye, esto es increíble, acabo de recordar que recibí una pequeña nota adjunta a una donación muy importante de un miembro de la iglesia que dijo que estaba ahorrando el dinero que me envió para cuando su esposo regrese a casa y cuando las cosas salieran mal podría “salvar el día”. ¡Ella dijo que en cambio se había dado cuenta de que ella no era la salvadora de su marido! Su testimonio de matrimonio restaurado también me fue enviado por correo, ¡y lo escribí y lo presenté a RMI!*

Con el plan fundacional establecido y todos nosotros de acuerdo, comencé a trabajar con mi hija menor mientras abordábamos sus cajones y luego nos metíamos en el armario compartido. Juntas, las tres, sacamos cada artículo del armario y lo pusimos en *uno* de los cuatro contenedores. A menudo había tentaciones de parte de las chicas para encontrar algo y querer llevarlo a un hermano (que había estado buscando algo) o un amigo vecino (a quien creían que le gustaría), o incluso simplemente ponerlo en

otra habitación o justo afuera de la puerta. Pero los detuve y les expliqué que este es un error común en la mayoría de las personas y por qué fallan y nunca vuelven a tener éxito en la limpieza profunda. Debe usar el contenedor “guardado” n.º 3 y resistirse a salir de la habitación. Debes resistir esto y toda tentación de distracción para terminar el curso de acción o terminarás con un desastre mayor del que comenzaste. Aunque algunas personas le dirían que se asegure de elegir una hora o un día para dedicar el tiempo suficiente para abordar un trabajo como este (habría dicho lo mismo hace un año), ahora le diré que cuando el Espíritu te mueve es el momento adecuado, incluso cuando la cabeza te indique que debes hacerlo más tarde en un momento más oportuno.

Una vez más, de acuerdo, y también resistiendo las tentaciones de abandonar la habitación, muy pronto, con todos nosotros trabajando juntos, llenamos una bolsa de regalo #2, la cual cerré y la coloqué justo afuera de la puerta con cuidado de no bloquear la puerta de entrada de la habitación. Miramos cada prenda de vestir que estaba en una percha e hicimos una pregunta rápida al Señor: “¿Necesito esto?” Y luego lo colocamos cuidadosamente en la cama si se suponía que lo guardaríamos, o lo quitábamos de la cama y colocábamos en una de las bolsas cuando Él nos hubiera pedido que lo entregáramos.

La mayor bendición terminó no siendo el resultado final de la sala limpia o con lo que pudimos bendecir a otros. Esta tarea resultó ser una gran experiencia de aprendizaje para mis niñas: no solo para ser buenos “guardianes del hogar”, sino también espiritualmente: aprender a escuchar y responder al Señor. Experimentaron cómo hablarle al Señor, en lugar de preguntarse a sí mismas, y luego responder a Sus indicaciones. También se entusiasmaron cuando vieron cómo Él atraía su atención a un roto o mancha en una prenda que debía ser tirada, o les daría una sabiduría instantánea de que ya no era su estilo; por lo tanto, nunca lo usarían. A veces, les pedía que se lo probaran rápidamente para ver si todavía les quedaba.

**También les enseñó a abandonar lo que realmente no necesitaban.**

Esta es una tremenda lección en sí misma. Todos queremos guardar y atesorar cuando tenemos que soltarlo: no dejaremos ir a las personas en nuestras vidas, nuestro dinero, nuestras cosas o incluso nuestras obsesiones que sabemos que están mal (porque nos quitan tiempo y devoción al Señor). Otro punto que me gustaría hacer, si hubiera hecho

esta tarea yo misma, sin incluir a mis hijas, habrían perdido esta lección espiritual, y también, habrían perdido la decisión de dar o tirar cosas, pero eso no es todo. Nunca cometa el error de pasar por las cosas de otras personas sin ellos, para que no se vuelvan amargados o resentidos cuando más tarde descubran que algo no está allí (que usted regaló o tiró). Esto es especialmente cierto para su esposo, ya sea que viva con usted o incluso si no lo hace.

Si no estás viviendo con alguien (esposo o hijo adulto), simplemente reúne todas sus cosas y ponlas en cajas para entregárselas. Puede ofrecerse amablemente para ayudar a este miembro de la familia que se ha mudado a revisar sus cajas, pero asegúrese de que de alguna manera ellos tengan sus cosas en su posesión.

Cuando mi ex esposo se fue la primera vez, me aferré a cualquier posesión suya como un ídolo. Imagínate. Simplemente no podía soltarlo; Por eso, tuve mucho dolor que continuó a lo largo de su ausencia. Si hubiera tenido suficiente con el Señor y Su amor, habría podido soltar con mi corazón. Esto se aplica a las mujeres cuyo hijo o hija (o incluso madre o padre) se ha ido, por cualquier motivo: se mudó, se escapó, o incluso murió por causas naturales o se lo quitaron repentinamente. Tenemos que soltar para que Dios pueda llenar ese vacío, el vacío que llenamos con las cosas. Es como un tumor que está dentro de nuestros corazones, tiene que ser removido para que sane.

### ***Milagro precipitado***

Déjame saltar aquí con una historia corta. Hace casi seis meses, mi hermana estaba a punto de adoptar a su primer bebé. Ella había esperado este milagro durante años, pero justo al final, la madre biológica decidió quedarse con su bebé. Mi hermana estaba comprensiblemente devastada. Después de dedicar mucho tiempo a consolarla, busqué al Señor por Su sabiduría cuando un día estuve convencida de que ella se haría daño a sí misma. Cuando ella me rogó que la ayudara, lo que salió de mi boca fue tan impactante para mí como lo fue para ella. Le dije que necesitaba ponerse en contacto con la madre biológica y bendecirla con todos los artículos para bebés que había comprado y recibido como regalos, que eran para ese bebé y que Dios la bendeciría a través de ella. Que yo sepa, ella nunca tomó mi consejo; y desafortunadamente ella no me ha hablado desde entonces. Pero esto sí lo sé, ella todavía está sufriendo



horriblemente y ha estado llenando su vida con más cosas, mientras que las cosas del bebé acumulan polvo.

### ¿Dónde almacenar?

Ahora volvamos a las cosas que tiene para la familia que no están viviendo con usted: si no pueden obtener sus cosas, simplemente pregúntele al Señor *dónde* usted puede guardarlas. No asuma que necesita mantenerlos. Cuando tenga un pensamiento, una imagen en su mente, o escuche una palabra, simplemente obedézcala. No te preocupes si puedes estar equivocado, Él puede arreglarlo más tarde; simplemente sal de lo que crees que Él te está diciendo o mostrándote. Este es el primer paso para escuchar al Señor.

¡Oh, un beneficio más de tener a la persona con usted cuando clasifica las cosas para dar o desechar, si no invierten en el proceso, no lo mantendrán de esa manera! Como madre, estas son lecciones de “entrenar a un niño” que normalmente ya no se enseñan. Puede que no los hayas aprendido, ¡pero eso hace que aprender juntos sea aún más divertido!

Una vez que el armario, la cómoda y la cama se vaciaron por completo, le pedí a mi hija menor que limpiara la habitación y el armario, mientras que la otra hija la seguía, limpiaba el estante del armario y limpiaba cada cajón de la cómoda. Como mis chicas, ¡te sorprenderás de cómo te sientes cuando todo está limpio! Entonces el proceso comenzó a mejorar aún más. Luego comenzamos a colgar la ropa en su armario muy limpio, la ropa que habíamos tendido en la cama, junto con algunos artículos en la # 4 almacenar (lo que se remonta en esa cómoda o el armario que acaba de limpiar; simplemente no debajo de la cama). Luego hicimos lo mismo con lo que iba en su cómoda.

Y como antes, los alenté a *hablar y pedir al Señor* que los ayudara a saber qué hacer al recoger cada elemento, pidiéndole que les dé sabiduría, recordándoles el versículo, “Y si a alguno de ustedes le falta sabiduría, que se *la* pida a Dios, quien da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada” (Santiago 1:5 NBLH).

Sorprendentemente, en el lapso de unas pocas horas, mientras pasábamos tiempo juntas riéndonos, hablando y cantando, ¡finalmente salimos, nos giramos y nos detuvimos en la puerta de su nueva y hermosa habitación!

Y las bendiciones tampoco se detuvieron ...

¡En el transcurso de una semana, justo antes de que mis hijos se dirigieran a la boda de su padre, el Señor nos hizo conquistar tantas habitaciones en nuestra casa! ¡Wow, fue tan increíblemente liberador! Una habitación en la que nunca pensé: el baño, ¡Dios también nos hizo hacerlo! Como antes, a través de una serie de eventos (cuando no pude encontrar el medicamento para el oído para mi hijo que tenía agua en su oído), inmediatamente recibí una unción que me golpeó.

Como antes, les pedí a mis hijas que se unieran a mí, comenzando por sacar *todo* del baño en cubos grandes (y quiero decir todo). Oh, qué maravilloso Esposo tengo y maravilloso Padre para mis hijos. ¡Sabía cuánto necesitaba limpiarse este baño ya que había tres chicas compartiendo ese espacio durante casi un año! Y agregó otra faceta a la organización de este espacio, y eso fue: clasificar juntas “cosas como”. Esto fue algo que el Señor me llevó a hacer mientras tirábamos la mayoría de nuestros contenedores vacíos en la basura.

En nuestra mesa de la cocina, nos llevó a sentarnos juntos y luego agrupamos “artículos similares”: artículos para el cabello (champú, cepillos, cintas para el cabello de goma); artículos de higiene bucal (cepillos de dientes, enjuagues bucales, hilo dental, productos para blanquear); artículos para la cara (maquillaje, limpiadores, etc.); artículos para el cuerpo (maquinillas de afeitar, lociones); cosas de niña (como mis niñas se refieren a su tiempo mensual); y primeros auxilios (vendas, alcohol, pomada antibiótica). Y para mantener ocupada a la hija menor (ella tiende a pasearse), la tuve parada en el fregadero, lavando los recipientes de plástico que ayudan a organizar los cajones. Si organizar los “artículos similares” no es la forma en que se clasifican sus cajones, armarios / guardarropas y armarios, esta es la forma en que los organiza. Pídale a EL para estar segura.

Una vez que se hizo la clasificación y se lavaron los recipientes de plástico para que todo pudiera ser devuelto a su recipiente, juntas limpiamos y lustramos el baño, que es mucho más fácil cuando está vacío, voilà, ¡en realidad parecía una casa nueva otra vez! Luego hice que cada una de las chicas tomara la marca personal de champú que usaban y la pusiera en la ducha. A continuación, le pedí a cada una de las niñas que recogieran sus artículos personales y eligieran uno de cada uno de los cuatro cajones.

Luego, como quedaron cajones vacíos, juntamos todos los artículos eléctricos (secadores de pelo, rizadores calientes y planchas alisadoras) para el cajón más cercano al lado del tomacorriente y pusimos las cosas de las chicas (como mis niñas se refieren a su tiempo mensual), Discretamente en el cajón inferior.

De vuelta en la cocina, reunimos el resto de los artículos y los colocamos en sus grupos en las estanterías del baño (de acuerdo a donde encajen; según su altura) y ETIQUETAMOS cada estante. Wow, sí, esta fue una organización “exagerada”, ¡todo porque Él lo hizo! También etiquetamos el borde interior de cada cajón, de modo que pudiera abrir fácilmente para ver quién no mantenía su cajón limpio y organizado.

Esto, queridas madres, es algo que les animo a hacer todos los días: camine por su casa “mirando bien las formas de su hogar” y dé a cada habitación, cajón y armario una mirada rápida para que sus hijos la mantengan limpia. Luego, pronto, puede hacer una tarea de seguimiento solo una vez a la semana para verificar todo y, luego, ¡solo una vez al mes! Personalmente, me gusta caminar con mi taza de café justo antes de que todos se despierten o simplemente se muevan, así que también puedo repartir besos a los ojos recién abiertos.

Al principio, pensé que el seguimiento era simplemente otra “tarea” para la que no tenía tiempo. Sin embargo, una vez que lo configuré como una notificación de la oficina en mi teléfono, descubrí que durante el seguimiento, ¡experimenté la misma EMOCIÓN que recibí cuando lo terminamos! Y como dije, con el café en la mano y repartiendo besos matutinos a los niños que estaban despiertos, ¡se convirtió en algo que esperaba!

Ah, pero ¿qué hay de esas cosas que encuentras que están fuera de lugar en sus cajones o armarios?

Bueno, al principio solo me encargué de eso: lo doblé, lo puse donde pertenecía. En otras palabras, fui yo quien se ocupó de ello. Hasta que el Señor me convenció de que esta era la manera perezosa. Así que en lugar de eso, simplemente lo dejé y les pedí a los niños que arreglaran su desorden, mientras observaba, ¿y saben qué? Esa es la única forma de librar a alguien de un mal hábito, no arreglarlo usted mismo, sino pedirle a la persona que lo haga. Si limpia o arregla algo, no creará un cambio

permanente porque no hay ninguna consecuencia. Y algo más...

El Señor comenzó a enseñarme, como lo he buscado recientemente para entrenar a mis hijos (ya que me he ido gran parte del tiempo), que a menos que también **agregue** trabajo a lo que ellos no hicieron, nosotras somos las que tenemos la carga, no donde la carga debe recaer, sobre ellos. Esto es nuevo para el entrenamiento de mi hijo, y está funcionando muy bien ya que esto era sabiduría de Dios.

Lo que el Señor me guió a hacer (cuando finalmente me cansé de volver a hacer y volver a limpiar) fue sacar esos artículos de los cajones o armarios y luego pedir a alguien que los pusiera de nuevo ordenadamente o a dónde pertenecía. Además, sé que cuando tienes más de un niño compartiendo una habitación, a veces es difícil saber quién está haciendo las cosas sucias con algunos artículos que quedan, pero eso es cuando puedes pedirle al Señor que te guíe. ¡Él necesita estar en el centro de todo si queremos vivir una vida de paz y tranquilidad! Y si comete un error y pregunta a la persona equivocada, entonces puede reclamar el doble. Isaías 40:2, "Hablen al corazón...Y díganle a voces que su lucha ha terminado, Que su iniquidad ha sido quitada, Que ha recibido de la mano del SEÑOR El DOBLE por todos sus pecados." Y enseñe el principio a la persona que fue obligada a hacer algo injusto, citando a Isaías 61:7-8, En vez de su vergüenza tendrán doble porción, Y en vez de humillación ellos gritarán de júbilo por su herencia. Por tanto poseerán el doble en su tierra, Y tendrán alegría eterna. Porque Yo, el Señor, **amo el derecho**, Odio el robo . . .Fielmente les daré su recompensa, Y haré con ellos un pacto eterno".

Oh, una parte que olvidé, no solo debes tomarte un momento para regocijarte por lo que Él ha hecho, sino que **también debes cuidar esos contenedores**. Asegúrese de atar inmediatamente y tirar la basura. Coloque las bolsas directamente en el maletero de su automóvil o en algún lugar que sepa que se asegurará de que **salga** de su hogar y de las manos de una institución de caridad (la que Él le recuerda, y nunca vuelva a cuestionar al Espíritu Santo si quieres escuchar de Dios). La regla es: "Nunca dejes contenedores *en* la habitación o será un imán para que se acumulen más cosas o, lo que es peor, ¡alguien mirará a través y sacará cosas!"

### ***Regla de meter y sacar***

Use la regla de METER y SACAR para mantener cada habitación que acaba de despejar y ahora libre de desorden: “una para meter, una para sacar; dos para meter, dos para sacar” cuando compras algo. Esto simplemente significa: si compras dos camisas, regala dos camisas. Si compras un par de zapatos, regala un par de zapatos. Esta regla le impedirá acaparar o abarrotar su hogar nuevamente.

Nuestros hogares deben ser un refugio que sea fácil de mantener limpio y organizado; sin embargo, aparte de Él, no podemos hacer nada como Juan 15 5 dice: “Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en Mí y Yo en él, ése da mucho fruto, porque separados de Mí nada pueden hacer”.

Si estos dos capítulos han despertado el deseo de cambiar tu vida, no te arremanges y no te pongas a trabajar. En su lugar, tómese un momento y simplemente hable con el Señor acerca de sus deseos, luego deje su deseo con Él cada vez que le venga a la mente. Luego, de repente, Él se moverá y le dará los deseos de su corazón junto con la unción, lo que le dará un hogar limpio, ordenado y libre, mientras bendice a otros con las cosas que simplemente no necesita, y si tiene hijos, una manera de entrenarlos para siempre y para siempre confiar en Él!

*¡Si tiene un testimonio de cómo el Señor ha estado tratando con usted y su hogar, entonces envíe un testimonio de alabanza o posiblemente un formulario de Lo que aprendí para bendecir a todas las que visitan RMI!  
¡No esperes, hazlo hoy para dar gloria a Aquel que merece todas nuestras alabanzas!!*

*~ Michele*

*Autora de la serie de Vida Abundante de RMI*

---

# Capítulo 1

---

*Sacando el mayor provecho de su*

## Vida

### Sean alabadas sus obras!

Muchas mujeres han obrado con nobleza,  
pero tú las superas a todas...  
Dadle el fruto de sus manos,  
y que sus obras la alaben en las puertas.  
—Prov. 31:29–31

Cualquiera que haya conocido mi historia pensaría que es muy gracioso que ahora soy conocida por ser una mujer que organiza y mantiene su hogar limpio y reluciente. Esto demuestra que Dios verdaderamente tiene sentido del humor, y ¡que con Dios todas las cosas son posibles!

Cuando me casé, yo no podía cocinar, ni sabía cómo mantener un hogar. Nadie me enseñó y tampoco tenía un ejemplo a seguir.

Mi madre, a quien bendigo, amaba a sus hijos (a los siete), pero debido a que ella creció en una familia adinerada con servidumbre, y ya que era hija única ¡ella nunca aprendió a *hacer nada!* Cuando era muy joven (con tan solo 16 años y aún en un campamento de la Niñas Scout), ella se fugó con mi padre, quien también había sido criado en una familia adinerada.

La madre de mi madre (mi abuela), nunca permitió que ella estuviera en la cocina o que pasara tiempo alrededor de la servidumbre. ¡Ella nunca guardó su ropa o incluso se vistió a ella misma! Sus comidas le eran servidas. Mi padre comía en el comedor de un hotel en el que vivía con su familia en el pent-house.

Para la época en la que yo nací (soy su sexta hija), mi madre llevaba años de desorganización y de comidas quemadas. Mi padre contrataba empleadas domésticas de forma frecuente, pero eran despedidas pronto porque mi madre sentía que ellas eran “intrusas”, y solo le recordaban

acerca de su infancia tan infeliz.

Nuestro cuarto de lavandería, cuando yo estaba creciendo, tenía ropa sucia apilada que se lavaba “quizás” mensualmente. Las comidas siempre se servían tarde y por lo general quemadas. Mi madre cocinaba una docena de comidas que se repetían una tras otra vez. ¡La mayoría de nosotros (sus hijos) tratábamos de que los vecinos nos invitaran a cenar, o comíamos un plato de cereal!

Sin embargo, mi madre realmente nos amaba—¡todos sabíamos eso! Fue debido a su amor que todos resultamos bastante bien. Quizás estábamos un poco traumatados por el hogar en el que crecimos, ¡pero gracias a Dios, casi todos nos podemos reír de eso ahora! Mis hermanas, lamentablemente, nunca aprendieron a mantener un hogar. Todas ellas cocinan mejor que mi madre, pero sus hogares—bueno, eso ya es otra historia.

Mis hermanos se casaron con mujeres que mantienen sus hogares lindos y limpios (bueno, al menos dos de ellos). En cuanto a mí, es “cuestión de Dios” que mi hogar se mantenga limpio y bien organizado, con buenas comidas hogareñas. Así como con cualquier otra área de mi vida, Dios me ha llevado de la tragedia al triunfo. ¡Yo debí haber seguido los mismos pasos de mi madre, pero Dios me liberó y Él está a punto de liberarte a ti también! Afortunadamente, hoy mi hogar se mantiene siempre limpio y ordenado. Tenemos comidas en la mesa a la misma hora cada día, y ¡gracias a Dios no he quemado nada desde hace años!

Para romper con este ciclo aún más, yo continué instruyendo a mis hijas para que cuando se casen, estén bien preparadas para mantener sus propios hogares. Todas ellas (incluso mis hijos) han aprendido a lavar ropa, a limpiar y a cocinar. Es mi deseo motivarlas a convertirse en verdaderas mujeres mayores que le enseñarán y motivarán a las jóvenes a hacer lo correcto y que ayudarán a al menos una de ellas a transformar su casa en un hogar. ¿Haría usted eso? Si tiene hijas, esperemos que ellas estén dispuestas a escucharla y a aprender de usted. Si no, ore y espere en Dios para ver en quién quiere Él que usted siembre.

Y para todas aquellas de ustedes que nunca han sido instruidas adecuadamente, ¡yo soy su mujer mayor! Mi comienzo muestra que no importa en donde usted esté, o de donde venga, Dios la puede liberar para verdaderamente disfrutar el convertir su casa en un hogar. Este libro le

dará lineamientos, pero será DIOS quien la transforme y Su Espíritu Santo el que la guíe mientras usted lo busca a Él continuamente.

Mi ministerio consiste en motivar a las mujeres en cada área de sus vidas. Aparte de mi propio testimonio, mi misión es compartir principios que literalmente cambiarán su vida una vez que usted los ponga en práctica. A continuación encontrará el primero:

“Mirándolos Jesús, dijo: Para los hombres es imposible, pero **no para Dios**, porque **todas las cosas son posibles para Dios.**” (Marcos 10:27).

Si su problema es mantener un hogar limpio, puede parecerle imposible con su ajetreado horario, pero no *con* Dios—¡todas las cosas son posibles *con* Dios!

Si su problema es mantenerse organizada, puede parecerle imposible con su personalidad, pero no *con* Dios—¡todas las cosas son posibles *con* Dios!

Si su problema es mantener limpia la ropa, puede parecerle imposible con todos los niños que usted tiene, pero no *con* Dios—¡todas las cosas son posibles *con* Dios!

Si su problema es cocinar, puede parecerle imposible porque a usted nunca le ha gustado estar en la cocina, pero no *con* Dios—¡todas las cosas son posibles *con* Dios!

### **Deixa entrar a Dios**

No importa el área problemática de su vida, cuando Dios entra en esa parte de su vida, ¡cambiará! La mayoría de nosotras nunca dependemos de Dios o le pedimos Su ayuda, sino que luchamos por hacer las cosas con nuestras propias fuerzas, confiando en nuestro propio entendimiento de qué es lo que debemos hacer. No es sino hasta que *ya no podemos* dar más que clamamos a Dios por ayuda. ¿Por qué esperar?

No importa lo grande o pequeño que sea su problema, el Señor *quiere ayudarle*. ¡Él *ansía* tener piedad de nosotros! ¡Maravilloso! “Por tanto, el Señor **espera** para tener **piedad** de vosotros, y por eso se levantará para tener compasión de vosotros. Porque el SEÑOR es un Dios de justicia;



¡cuán bienaventurados son todos los que en Él esperan!” (Isa. 30:18).

La Biblia dice que Él realmente está buscando corazones que estén totalmente entregados a buscarlo a Él, para que Él pueda sostenerlos fuertemente en sus esfuerzos. “Porque los ojos del Señor recorren toda la tierra para fortalecer a aquellos cuyo corazón es completamente suyo... (2<sup>a</sup>. Crónicas 16:9). Él quiere darnos los deseos de nuestro corazón, desde una casa limpia, hasta ropa limpia y un hogar que se administre eficientemente. “Pon tu delicia en el Señor, y Él te dará las peticiones de tu corazón. Encomienda al Señor tu camino, confía en El, que El actuará.” (Salmos 37:4-5).

A Dios le encanta mostrarse fuerte en nuestro nombre, especialmente en los casos más desesperanzadores como el mío (y quizás como el suyo), ¡para que Él pueda obtener TODA la gloria! “He aquí, yo soy el Señor, el Dios de toda carne, ¿habrá algo imposible para Mí?” (Jer. 32:27)

¿Así que de qué manera alguien como yo aprendió a ser conocida por su organización y por mantener un hogar que se administra adecuadamente, *a la vez que tenía* siete niños que cuidar y un ministerio operando desde nuestro hogar? **Buscándolo a Él y a través de la humildad.**

## Buscándolo a Él

Cuando aún era muy joven (quizás tenía unos doce años), me recordé de lo frustrante que era no encontrar ropa que ponerme. Mi madre nos daba una enorme cantidad de ropa (como una vez al mes), y luego nosotros la poníamos en cualquier gaveta en la que hubiera espacio. Mientras yo oraba a través de mi frustración (yo había aceptado al Señor como mi Salvador cuando tenía siete años, aunque fui criada en un hogar católico), ¡el Señor me dio una maravillosa idea! Yo pensé, “Hey, no sería una idea grandiosa si hubiera una gaveta para los tops, una gaveta para los pantalones, una para la ropa interior y calcetas, etc...?” Así que organicé mis gavetas, pensando siempre que se me había ocurrido una nueva idea. Fue hasta años después que descubrí que esta era la manera en la que la mayoría de personas vivían.

Cuando me case con mi esposo, él me dijo que su madre limpiaba los baños regularmente. ¡Yo estaba sorprendida! ¡En verdad le dije! ¿qué tan seguido? Él me contestó, “creo que una vez a la semana.” Luego él me

explicó que debía aspirar la casa regularmente y realizar otras “tareas” (una palabra que yo pensaba que únicamente se aplicaba a las personas que vivían en una granja) de forma diaria, semanal y mensual.

El conocimiento era de ayuda, pero como yo no había crecido en un ambiente como eso, yo no sabía cómo adecuarlo a mi vida diaria. Mientras oraba, el Señor trajo a mi mente un método que mi hermano me enseñó usando tarjetas de 3x5 que me ayudaron a tener excelentes notas en la universidad. Así fue como comenzó mi método de las tarjetas de 3x5. (Usted leerá de este método en uno de los capítulos más adelante.)

## Humildad

Fue a través de la humildad que aprendí a cocinar. Durante los dos años que estuve buscando a Dios para la restauración de mi matrimonio, yo ayuné MUCHO. La Biblia dice que ayunar hace el corazón humilde.

Fue fácil comenzar a aprender a ayunar durante este período de mi vida, ¡porque en realidad yo *no podía* comer! Estaba muy dolida desde que mi esposo estaba viviendo con otra mujer y fui abandonada con cuatro niños pequeños que cuidar. En nuestro ministerio, llamamos a esto “la dieta de la infidelidad.”

Así que ya que yo “no podía” comer, pensé que sería bueno sacarle provecho a esta situación y ayunar con un propósito. Mientras ayunaba, me encontré por primera vez emocionada por cocinar y alimentar a mis hijos. Esto también debía ser “algo de Dios”, ¡encontré que me resultaba placentero *verlos* comer!

Además, por primera vez, admití que no era una buena cocinera. Ya había comenzado mi ministerio para mujeres y durante nuestras reuniones, yo decía frecuentemente que no podía cocinar. El resultado fue que muchas mujeres vinieron en mi ayuda para enseñarme. Me dieron recetas fáciles e incluso se pararon a mi lado para enseñarme como hacer cosas tan simples como pelar una manzana para hacer un pastel de manzana.

Para la época en la que Dios restauró mi matrimonio dos años después ¡Dios me había transformado en una buena cocinera! Mi esposo regresó al hogar a una esposa que podía cocinar (y muchos otros cambios). Dios incluso fue fiel en cambiar a mi esposo, quien debido a las muchas

dificultades que vivió junto a la OM (otra mujer), que es lo que Dios nos dice que pasará a un hombre que está en adulterio, ¡aprendió a arreglar las cosas en la casa y en el carro! ¿Acaso no es Dios sumamente fiel?

La falta de humildad no era lo único que se interponía en mi camino en cuanto a cocinar. La causa principal era la creencia y aceptación de una mentira. Honestamente le diré que yo nunca quise ser una buena cocinera, porque pensaba que todos los buenos cocineros eran gordos. Mi madre era una mujer grande y yo no le quería agregar “ser una buena cocinera” a mi genética que se inclinaba hacia la obesidad.

Si esa es su preocupación, entonces deje que la verdad la libere, ¡eso es una mentira que de la fosa de “ya sabe dónde”! NO existe maldición que pueda tocarla porque fue rota cuando el Señor murió en la cruz por usted y por mí. Si usted es una hija de Dios, ¡la maldición no tendrá efectos sobre usted, a menos que usted la acepte! Aquí está la prueba:

Algunos años atrás, en realidad justo después de mi cumpleaños número 40, comencé a tener problemas con mi peso. Cuando mi séptimo hijo nació, y después del octavo (a quien tristemente perdí), fui incapaz de perder el peso que normalmente se pierde después del parto o de una pérdida. Allí fue cuando mi hermano y mi hermana comenzaron a insistir que tenía que aceptar la maldición que nuestra familia tiene en cuanto al metabolismo y el trastorno de la tiroides. Ellos estaban en lo correcto, yo tenía TODOS los síntomas, ¡pero me negaba a aceptarlo!

Un día me pare frente al espejo y *clamé a Dios* para que me hiciera delgada. Me arrepentí de todas las veces que yo no tuve compasión de las mujeres que tenían sobrepeso, y por no darle la gloria a Dios por haber sido capaz de permanecer delgada luego de tener tantos hijos (llegue a pesar más de 200 libras con todos mis embarazos, menos con uno). Por la gracia de Dios, logré ser bastante delgada cada vez cuando el bebé apenas tenía unos pocos meses de nacido. Luego de que me arrepentí de todo lo que el Señor trajo a mi mente, ¡yo le entregué mi peso y mi talla a Él!

La parte más difícil fue no tratar de *ayudar* a Dios para hacerlo. Pensamientos acerca de muchos tipos de dieta, tomar más agua, hacer ejercicio, etc. etc. venían a mi mente. Por tres o cuatro meses fue “tentada” en tratar de ayudar a Dios cuando de repente, ¡las cosas simplemente comenzaron a *suced*er!

Comencé a tener antojos de diferentes comidas, y empecé a sentir que mis pantalones de lona me quedaban más flojos. Yo NUNCA me subí a la pesa otra vez, así que no tenía la tentación de emocionarme con mi pérdida de peso y celebrar comiendo de más. Ni quería sentirme deprimida si ganaba peso. Le dejé mi talla al Señor, para que Él lo hiciera y Él me diera los deseos de mi corazón, que era ser una “talla 10 *holgada*”.

Honestamente no le puedo decir como Dios lo hizo. Las cosas cambiaron día a día, pero una cosa es segura, ¡Él estaba en control! No había preocupación, inquietud, ni trabajo arduo. No había conteo de carbohidratos o calorías. No había hambre o negarme comidas, lo cual usualmente resultaba en una *obsesión* por la comida.

Tan solo cuatro meses después, yo era una talla 10 holgada. Comencé con una talla 16 ajustada, que para mi altura de casi cinco pies con diez no es *tan* malo, ¡pero esa no era yo, ni era ese “el deseo de mi corazón”! ¿Pero sabía usted que Dios AMA darnos por encima y más allá de lo que nosotros alguna vez podemos desear, pensar o pedir? ¡Él lo hace! ¡Yo continué encogiéndome, y llegué a ser una talla seis! ¡Esta es la talla que era cuando acompañé a mi esposo a su reunión de compañeros de secundaria! ¿Acaso no es Dios sumamente bueno?

¿Puedo agregar solo un pequeño epílogo para darle aún más alabanza a mi Amado? Fue en la reunión de compañeros de secundaria de mi exesposo que se encendió una antigua chispa con su novia de la secundaria, con quien se casó dentro del año siguiente a divorciarse de mí. A pesar de que he tenido conversaciones vía correo electrónico, aún no le visto otra vez luego de que se involucrara con mi esposo. ¡La última vez que ella me vio, yo estaba bronceada, hermosa y era una talla 6! ¿Acaso no es el Señor tan bueno como para ser verdad?

¡Le estoy contando esto para que se motive a CONFIAR en que Dios lo hará! **Clame a Él**, y luego dé un paso atrás y deje que Él lo haga. ¡Probablemente esa sea la parte más difícil! No importa el área de su vida con la cual usted está luchando, si usted clama a Dios, le entrega el problema a Él, y se resiste a tratar de ayudarlo (que usualmente tarda alrededor de cuatro meses de tentaciones y de pruebas), ¡Dios lo hará *por* usted y sin esfuerzo! En su lugar, toda, y me refiero a TODA, la alabanza y la gloria será para Él!

Como lo dije antes, este libro y todos mis libros le darán lineamientos, sabiduría y conocimiento, pero será Dios quien hará todos los cambios. ¡¡Entonces, dele la gloria a ÉL!! ¡¡Es todo lo que Él quiere a cambio de bendecirla!!

Sin embargo, espero que se haya percatado desde el principio de mi testimonio acerca de mi pérdida de peso, que el primer paso fue el arrepentimiento. Dios no se movería en esta área de mi vida hasta que yo me arrepintiera primero por mi falta de compasión hacia las mujeres que tenían sobrepeso. En segundo lugar, necesitaba arrepentirme por no haberle dado a Dios la gloria de lo que Él había hecho para mantenerme delgada después de cada uno de mis embarazos.

Cuando le pregunté a Dios “el por qué” hay tantos hogares con caos y con tendencias desordenadas, Dios trajo a mi mente un pasaje de la biblia como la causa principal. No solo se trata de una falta de conocimiento o una falta de humildad (o creer una mentira, como sucedió en mi caso), ¡sino que también está enraizada en un pecado común que está desenfrenado en nuestra sociedad feminista y de “primero yo”!

### **Ambición egoísta**

¿Hay realmente *alguien* que no quisiera tener un hogar limpio y que se manejara sin problemas? Sin embargo, la mayoría de hogares que yo veo no están tan bendecidos. Tal y como lo dije en la dedicatoria, que su casa esté o no esté limpia y ordenada, bien organizada y viento en popa, calmada y tranquila, alegre y llena de gozo, dependerá completamente de **usted**.

Algunas de ustedes han escogido una vida muy ocupada con actividades fuera del hogar. Su casa refleja una vida competitiva, con caos y desorden. La causa principal para muchas de nosotras puede ser encontrada en Santiago 3:16 en donde dice, “Porque donde hay *celos* y *ambición personal*, allí hay **confusión y toda cosa mala**”.

Cuando “mi propia agenda” va primero y se convierte en lo principal en mi vida, por encima de los planes de Dios, lo cual me da la responsabilidad de mantener mi hogar limpio y funcionando eficientemente, entonces eso es ambición egoísta. En cualquier momento

en el que esto sucede en mi vida (por lo general a causa del egoísmo o autocompasión), mi vida y mi hogar se vuelven desordenados y la maldad corre desenfrenadamente.

Muchas mujeres que trabajan fuera del hogar no tienen un hogar bien administrado, por el contrario ¡generalmente está asqueroso! Pero sorprendentemente, incluso las madres que se quedan en casa pueden tener un hogar que se ve de la misma manera: desordenado, sucio y desorganizado.

También podría ser a causa del pecado no confesado de los celos o la envidia el que mantiene su hogar en constante desorden. De nuevo, el verso dice: “Porque donde hay *celos* y ambición personal, allí hay confusión y toda cosa mala.” (Santiago 3:16)

Vemos a alguien que tiene lo que nosotros creemos que debemos tener, en vez de lo que Dios quiere darnos. ¡Esto causa que estemos involucradas en actividades que harán que nuestras vidas, las vidas de nuestros hijos y la vida de nuestra familia se torne demasiado ocupada para poder mantenernos al tanto!

¿Está tratando de vivir al mismo nivel que sus amistades o impresionar a su familia, en vez de tratar simplemente de descansar en el Señor? Si usted es una persona a la que le gusta complacer a los demás, tratando de ganar la aprobación o el elogio de otros, **usted se desgastará**. Conozca quién es usted en Cristo. Conozca Su amor incondicional. Usted no necesita hacer NADA hoy para ganar Su amor, ¡el Señor y Su amor están allí para usted incondicionalmente!

**Dios NO es un Dios de *confusión***. Sabemos que Dios no es un Dios de confusión; por lo tanto, Él no quiere que usted viva en confusión o en desorden. La primera carta a los Corintios 14:33 dice, “Porque Dios **NO es un Dios de *confusión***, sino de paz...”

La cosa más importante que usted puede hacer para ser una “trabajadora en casa” feliz y satisfecha (ya sea que trabaje afuera del hogar, o sea bendecida de poder quedarse en casa) es encontrar la paz en SABER que el Señor está feliz, satisfecho, y enamorado de usted, sin importar que fue lo que usted hizo o no hizo hoy. Encuentre esa paz y descanse en Su amor por usted. Una vez que usted sienta Su amor y Su paz, entonces todo

---

comenzará a acomodarse.

Usted encontrará que su vida comenzará a cambiar. Algunas cosas se irán y serán reemplazadas por otras cosas. Todo comenzará a acomodarse en el orden adecuado, y con ello, la PAZ permanecerá. Su gozo rebosará sobre su familia. Su contentamiento fortalecerá cada área de su vida y cada una de sus relaciones.

Mientras concluyo este primer capítulo, oro para que antes de que continúe leyendo el resto, usted lea y vuelva a leer este capítulo fundacional. Mientras lo haga ...

# Acerca de la autora

Erin Thiele ha sido bendecida al ser la madre de cuatro varones: Dallas, Axel, Easton y Cooper, y de tres mujeres: Tyler, Tara y Macy. Su viaje para convertirse en una Mujer Sabia para su hija comenzó cuando Tyler tan solo tenía dos años de edad. En 1989, el esposo de Erin la abandonó y eventualmente se divorció de ella. RMI fue fundado cuando Erin buscó en todas las iglesias y ministerios del área donde residía pero no le fue posible encontrar la ayuda o la esperanza que ella necesitaba.

Este libro y el libro de trabajo *Una Mujer Sabia* originalmente eran un libro grande que ella escribió mientras el Señor la dirigía a preparar su hogar para el regreso de su esposo. Más adelante, esta parte de su libro acerca de la restauración fue removida de *Una Mujer Sabia* para ayudar a las muchas mujeres que el Señor le enviaba a Erin y que se encontraban en crisis.

Erin ha escrito muchos otros libros con su estilo distintivo de usar las Escrituras para ministrar a quienes tienen el corazón quebrantado y a los cautivos espirituales. “Envió **Su Palabra**, y los sanó, Y los libró de su ruina” (Salmo 107:20).

enemos muchos recursos para mujeres para ayudarla sin importar en que crisis usted se encuentre. Para encontrar todos sus libros, por favor visite: **EncouragingBookstore.com**, o de forma impresa a través de **Amazon.com**.

Si Dios se está moviendo en su vida y en su matrimonio, visite nuestro sitio web y conviértase en una socia: **RestoreMinistries.net or RMIEW.com**. En español, **Ayudamatrimonial.com**.

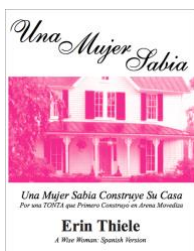


# También disponible

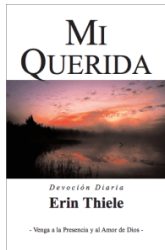
en EncouragingBookstore.com & Amazon.com



Cómo DIOS Puede y Va a Restaurar Su Matrimonio: Un Libro para Mujeres Escrito por Alguien Que ha Pasado por lo Mismo



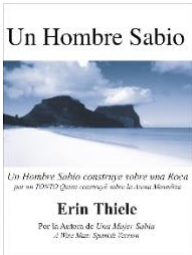
Una Mujer Sabia: Una Mujer Sabia Construye Su Casa Por una TONTA que Primero Construyó en Arena Movediza



Mi Querida: Devoción Diaria



Cómo Dios Restaurará Su Matrimonio: Hay sanidad después de los votos quebrantados Un libro para hombres



UN HOMBRE SABIO: El hombre sabio edifica su casa sobre la Roca, el insensato sobre arena

# **Restore Ministries International**

POB 830 Ozark, MO 65721 USA

Para más ayuda Por favor visita uno de nuestras

Páginas de internet:

**AyudaMatrimonial.com**

**EncouragingWomen.org**

**HopeAtLast.com**

RestoreMinistries.net

RMIEW.com

Aidemaritale.com (francés)

AjudaMatrimonial.com (portugués)

Pag-asa.org (tagalog filipino)

UiteindelikHoop.com (afrikaans)

Zachranamanzelstva.com (eslovaco)

EncouragingMen.org